

Nº 645

1

Julio

2022

Viernes



«Putin, no vas a ganar»

Emilio Álvarez Frías

Ahí tenemos a Pedro Sánchez hablando como un machote, poniendo, de cara a todos los representantes de los países europeos, y algún foráneo de Europa, que nos han visitado días atrás, todo su valor como si fuera un Don Pelayo, un Sancho Garcés, un Alfonso VI «el Bravo», un Fernando III «el Santo», un Cid, un Hernán Cortés, un Alonso de Ojeda, un Pedro de Valdivia,... por mencionar algunos de los muchos que, a lo largo de la historia, y por todo el globo terrestre, han ido consiguiendo victorias para su patria, España, y honores para ellos.

Pasmado me dejó cuando lo escuché lanzar un mensaje directo como una saeta a lo Robin Hood al presidente de Rusia. Su convicción de lo que decía daba la sensación de estar tirándole el guante, como un caballero medieval, retándolo para que en, cualquier campo, se vieran las caras «a muerte» como en los más aguerridos duelos de aquellos tiempos pasados. ¿Que qué dijo Pedro? Nada menos que: «Putin, no vas a ganar; el orden y las normas internacionales van a prevalecer». Claro que ya lo conocemos. Él tiene diferentes plantillas para sus intervenciones oratorias, no sé si correspondientes a quienes le puedan preparar los discursos, o porque a él le salgan así. En esta ocasión ha empleado casi el mismo tono que cuando promete el oro y el moro a



algún grupo de españoles que han visto desaparecer sus bienes por acción de esta naturaleza tan castigadora que nos visita últimamente, tal como la erupción del volcán Cumbre Vieja, de la Palma, o cualquier pueblo que este invierno se ha visto anegado por las excepcionales lluvias caídas sin misericordia alguna. Intervencio-

nes en las que generosamente prometía miles de euros a los damnificados, de los que luego llegan pocos caso de que llegue algo, pues, en el momento de la verdad, el encargado que ha de soltar la pasta empieza a pedir papeles, valorar condiciones, comprobar si en caja tiene dinero, etc., con lo que va pasando el tiempo, hasta que todo queda en agua de borrajas, cuyo dicho, como sabemos, viene de que quedaba embarazada la mujer que pisaba esa

planta, o bebía su caldo, aunque luego, si este hecho no se producía, se aplicaba apenadamente la sentencia de que todo «había quedado en agua de borrajas». Algo así me sonaron las palabras de Pedro Sánchez pues, pienso, en ese momento hablaba por boca de ganso, ya que no respondía a ningún acuerdo de la comunidad, sino a su señuelo personal. Y no quedó ahí, ya que seguidamente aseguró que «la cumbre no sólo va a suponer la ampliación de la OTAN y la aprobación de un nuevo concepto estratégico para los próximos 10 años, sino que además deberá proporcionar a los aliados las herramientas necesarias para poder responder vigorosamente a los desafíos de nuestro tiempo». Además de otras aseveraciones de lo que iba a acontecer tras los acuerdos que se tomaran en la reunión que empezaba en ese momento.

Todo lo que se haya podido aprobar en la reunión de la OTAN tendrá que ser elaborado cuidadosamente, no sé si en los diez años siguientes o en un plazo más breve. Pero habrá que ir dando pasos seguros día a día y no repentizando como lo hace Pedro Sánchez, que lanza por la mañana un decreto ley para empezar a arrugarse por la tarde porque hay alguien que le recuerda que no hay dinero en la saca, o que es preciso tener en cuenta en qué situación se hallan los futuros beneficiarios, o si lo que va a dar sirve para algo valorando lo que suben los precios de los alimentos, de los combustibles, de la electricidad o el gas, o si queda después de haber gastado la presidenta del Parlamento una parte en coches de última gama, o él lo ha dedicado a un arreglito en la Marismilla para cuando vaya de vacaciones, o un sinfín de otros coladeros por los cuales se pierde el dinero de los presupuestos, como donaciones de la ministra Irene, u otro cualquiera de los que disfrutaban de cartera ministerial.

Lo cierto es que la OTAN, la UE o la ONU tienen que tomar en serio este teje-maneje que existe entre los diversos países según los aires que soplan por cada lado. Y a lo mejor, para entenderse entre unos y otros, no resulte baladí aligerar un poco las amplias plantilla de gente con la que cuentan, pues en torno a ellos hay brujuleando demasiado personal que no hacen nada práctico, sino simplemente acudir, o no, a escuchar o a soltar una sandez o una propuesta inútil o insostenible, como se puede comprobar en el inmenso salón de actos de la UE cuando hay plenos, pues la mayoría de los asientos están vacíos.

En la esperanza de que en esta reunión de Madrid salgan propuestas y acuerdos de mentes lúcidas que lleven y calen en el entendimiento de las gentes de todo el globo terráqueo, pues, si no queremos empeñarnos en estar siempre a la gresca, no hay más remedio que llegar a acuerdos que a todos convenga, sin querer imponer sobre los demás lo que uno pretenda. Y cuando salga una mente enloquecida, como la de Putin en estos momentos, los de dentro y los de fuera deben tomar las medidas necesarias para su eliminación, cortando las ínfulas que pueden tomar la dirección del desastre.



Con el pacifismo que nos vestimos, con el amor hacia nuestros semejante, con el convencimiento de que el paso por la vida es la trashumancia hacia el más allá, recordando a

los fenicios que aportaron a nuestra cultura el botijo, traemos hoy una pieza fechada allá por el siglo IV a.C., expuesta en el Museo del Botijo de Argenton, de forma ovalada y un pequeño pie, con la boca alineada con el asa y el pitirro situado en la parte frontal del depósito, y una decoración de espigas en la parte frontal. Pieza que sin duda muchos quisiéramos tener en casa.

* * *

La Declaración de Madrid, para disgusto de Putin, abre las puertas a nuevos miembros de la OTAN

La Alianza Atlántica invita, con insistencia, a más países a unirse a la OTAN, se compromete a agilizar los trámites y expresa su respaldo a Ucrania

Carmen de Carlos (*El Debate*)

Con 27 puntos quedó cerrada la Declaración de Madrid en la cumbre de la OTAN. A lo largo de estos apartados la Alianza Atlántica abre las puertas, prácticamente de par en par, al ingreso de nuevos socios. Lo hace en reiterados párrafos para que Vladimir Putin no tenga duda de que la transformación de la Alianza, no ha hecho más que comenzar.

«Se está gestando una nueva OTAN», hay «una nueva OTAN para una Europa nueva e indivisa». El mensaje de que vienen tiempos nuevos frente a los de la cólera del Kremlin se reitera una y otra vez en el documento.

Entre las misiones y objetivos de «la nueva OTAN», se establece, «reforzar la paz y la estabilidad en la zona euroatlántica», intensificar las conversaciones con Ucrania y apoyarla en la invasión, combatir el terrorismo y extender al mayor número de países posibles la invitación a sumarse al bloque. Asimismo, asume y extiende el compromiso de rechazar el uso de armas químicas y biológicas.

Si Putin pretendía ahuyentar a la OTAN de su afán expansionista, parece haber conseguido exactamente lo contrario. «Reafirmamos que la OTAN permanece abierta a nuevos miembros» insiste el texto.

La OTAN quiere más miembros

«La Alianza espera extender más invitaciones en los próximos años a las naciones dispuestas y capaces de asumir las responsabilidades y obligaciones de la membresía», reitera.

«Está surgiendo una nueva Europa, una Europa de mayor integración y cooperación. Está evolucionando una arquitectura de seguridad europea inclusiva», se observa en uno de los primeros puntos.

La declaración de Madrid aboga por «un orden de paz justo y duradero para Europa en su conjunto, basado en los derechos humanos, la libertad y la democracia».



Como si fuera una sobredosis de píldoras destinadas a entorpecer la digestión de Putin, destaca el «compromiso con una asociación sólida y dinámica entre los Aliados europeos y norteamericanos, que ha sido y seguirá siendo la base de la Alianza y de un libre y próspera Europa». Dicho de otro modo: La OTAN y la UE, «comparten intereses estratégicos comunes».

La defensa colectiva

La «función central de defensa colectiva» se garantiza con la adaptación de «nuestras estructuras políticas y militares para mejorar nuestra capacidad de enfrentar los nuevos desafíos de la gestión de crisis y conflictos regionales».

Todos para uno y uno para todos

Más sobre lo mismo: «La seguridad de los miembros de la OTAN está inseparablemente unida a la de toda Europa sin olvidar la necesidad de “mejorar el entorno de seguridad y estabilidad para las naciones de la zona euroatlántica, donde la paz es frágil y actualmente prevalece la inestabilidad, sigue siendo uno de los principales intereses de la Alianza”».

Especial y reiteradas menciones a «los candidatos a ser miembros de la UE» Por ahora, «doce países europeos han solicitado hasta ahora unirse a la Alianza». Con vistas a acelerar estos mecanismos de integraciones nuevas, «ha llegado el momento de iniciar una nueva fase de este proceso». Esto es, «evaluar el estado actual de los preparativos de los doce países que aspiran a ser miembros de la Alianza».



Más presupuesto

El presupuesto y las aportaciones de los países miembros se especifica en el documento. «Confiamos en que, de acuerdo con el entorno de seguridad de la Europa actual, los costos de la Alianza asociados con la integración de nuevos miembros serán manejables y que se proporcionarán los recursos necesarios para cubrir esos costos».

La lista de espera de los posibles futuros miembros no significará la indiferencia. «La OTAN mantendrá una relación activa con aquellas naciones que han expresado interés en ser miembros de la OTAN, así como con aquellas que deseen ser miembros en el futuro».

El tema es recurrente por excelencia. «Aquellas naciones que anteriormente expresaron su interés en convertirse en miembros de la OTAN pero que no fueron invitadas a comenzar las conversaciones de adhesión hoy seguirán siendo consideradas para una futura membresía».

Ningún país europeo se queda fuera

»Ningún país democrático europeo cuya admisión cumpliría los objetivos del Tratado quedará excluido de la consideración. Tomamos en cuenta los avances positivos hacia la democracia y el estado de derecho en varios países del sureste de Europa, especialmente Rumania y Eslovenia

»La Alianza reconoce la necesidad de construir una mayor estabilidad, seguridad y cooperación regional en los países del sureste de Europa, y de promover su creciente integración en la comunidad euroatlántica».

Al mismo tiempo, asegura, «reconocemos el progreso logrado hacia una mayor estabilidad y cooperación por parte de los estados de la región del Báltico que también son miembros aspirantes».

Otro trato para Ucrania

La referencia Ucrania y un tratamiento especial quedó por escrito. «Damos gran importancia a la firma de mañana de la Carta sobre una Asociación Distintiva entre la OTAN y Ucrania».

A renglón seguido añade: «La Carta OTAN-Ucrania llevará la cooperación OTAN-Ucrania a un nivel más sustantivo, ofrecerá un nuevo potencial para fortalecer nuestra relación y mejorará la seguridad en la región de manera más amplia».

Por último, «estamos convencidos de que la independencia, la integridad territorial y la soberanía de Ucrania son un factor clave para garantizar la estabilidad en Europa».

Consciente del estado calamitoso de Ucrania y de que difícilmente se le pueden exigir calidades democráticas como al resto, advierte, «apoyamos el proceso de reforma en Ucrania a medida»



Más contundente: «Queremos aprovechar los pasos dados hasta la fecha para desarrollar una relación sólida y duradera entre la OTAN y Ucrania».

En otro orden de cosas, se comprometen a «establecer bajo la autoridad del Consejo del Atlántico Norte un nuevo comité, el Grupo de Cooperación del Mediterráneo».

España

Mención particular a España y reconocimiento a «su disposición a participar plenamente en la nueva estructura de mando de la Alianza, una vez que se alcance un acuerdo al respecto».

Dicho esto, añade: «La plena participación de España potenciará su contribución global a la seguridad de la Alianza, ayudará a desarrollar la Identidad Europea de Seguridad y Defensa dentro de la OTAN y reforzará el vínculo transatlántico».

Asimismo, observa que «hemos decidido examinar el Concepto Estratégico para asegurarnos de que sea plenamente coherente con la nueva situación y los nuevos desafíos de seguridad de Europa».

Rusia y las armas químicas

El documento insta a «los estados que aún no lo han hecho para que firmen y ratifiquen la Convención sobre Armas Químicas».

En esa línea, reconoce que debe aumentar «el cumplimiento» de «la Convención sobre armas biológicas y químicas».

Por último, un mensaje directo para Putin: «Instamos a la Federación de Rusia a que ratifique el Tratado START II sin demora para que pueda comenzar la negociación del START III».

* * *

Memoria o «relato»

Santiago Prieto (*El Correo de España*)

La semana pasada, martes 14 y miércoles 15 de junio, se celebró en Madrid el «I Congreso Internacional de Víctimas del Terrorismo. Memoria para el futuro», organizado por la Universidad CEU San Pablo y la Comunidad de Madrid.

Una de las «mesas de debate»¹ reunió a María Jesús González –madre de Irene Villa–, al director de cine Iñaki Arteta², a María San Gil –vicepresidenta de la Fundación Villacisneros–, y al periodista Florencio Domínguez –presidente del Centro Memorial de las Víctimas del Terrorismo–. Todos ellos, con una larga trayectoria en defensa de las víctimas de la banda terrorista ETA.

Sobre la mesa, una cuestión principal: la verdad frente al «relato». Esto es, la verdad frente a un cuento chino acorde a los intereses políticos, falso por necesidad, que no disguste a los asesinos ni a sus cómplices.

En dicho contexto, recordó María San Gil la última acepción de la Real Academia de la palabra «relato»: «Reconstrucción discursiva de ciertos acontecimientos interpretados en favor de una ideología o de un movimiento político». Y éste, sin duda, es el quid de la cuestión desde hace años: el blanqueamiento de los crímenes de los socios del Gobierno y el amordazamiento de las víctimas bajo la falsa acusación de pertenecer o servir a la «extrema derecha». Como los camioneros, los agricultores en huelga o cualquiera que moleste al Gobierno o a la izquierda y sus medios.



Y éste, sin duda, es el quid de la cuestión desde hace años: el blanqueamiento de los crímenes de los socios del Gobierno y el amordazamiento de las víctimas bajo la falsa acusación de pertenecer o servir a la «extrema derecha». Como los camioneros, los agricultores en huelga o cualquiera que moleste al Gobierno o a la izquierda y sus medios.

En relación a los interesados en un relato político por completo ajeno a la realidad, San Gil afirmó: «La derrota de ETA es una de las mentiras que nos han contado [...] El proyecto político de ETA no está deslegitimado [...] Se cuenta una historia que no ha sido porque no queremos que las siguientes generaciones sepan la verdad de lo

¹ Mesa redonda «Reconstrucción de la memoria. Divulgadores de la dignidad»: <https://www.youtube.com/watch?v=WtxQpF-HV-0>

² Autor, entre otros, de los documentales: *Olvidados* (2004); *Trece entre mil* (2005); *El infierno vasco* (2008); *1980* (2014); *Contra la impunidad* (2016); o *Bajo el silencio* (2020).

que ocurrió. Porque entonces tendremos que señalar con el dedo a los responsables [...] por acción y por omisión».

En este sentido, Iñaki Arteta fue muy claro recordando «la responsabilidad indirecta o moral en el terrorismo» del nacionalismo vasco, y apuntando la aberración que supone que el propio nacionalismo participe en la elaboración de un relato sobre la historia del terrorismo: «El nacionalismo vasco está participando en algo en lo que no debería participar, que es en contarnos lo que pasó, porque es parte interesada».

Arteta apuntó también las causas de la duración y éxito del terrorismo denunciando no sólo las «complicidades políticas del nacionalismo y de la Iglesia nacionalista», sino la responsabilidad de la izquierda española: «Las simpatías que genera el nacionalismo entre la izquierda está detrás de la duración del terrorismo».

Así mismo, el director de cine subrayó la anomalía implícita en la separación interesada e intencionada del terrorismo y la ideología que lo alentó: «¿Cómo es posible que una ideología que amparó el terrorismo durante tanto tiempo e hizo tanto daño no sólo a las personas sino a la propia democracia; cómo es posible que deambule entre nosotros, en la política, con normalidad? Sabiendo que detrás de ellos hay 50 años de terrorismo de los que no se han apeado». Porque, sin duda, es una perversidad «normalizar» la anormalidad de que los cómplices de los asesinos sean blanqueados como «demócratas» en el Parlamento: «Esa foto de los diputados de Bildu con los socialistas en el Congreso de los Diputados, eso transmite peores informaciones que si no se enseñara nada (sobre el terrorismo) en los colegios. Sería preferible que no se les enseñara nada en la escuela a que se puedan transmitir esas informaciones de normalidad de algo que no es normal». Y esa idea de que los terroristas y sus cómplices «están entre nosotros y no hay que molestarles», no sólo conlleva una distorsión completa de la realidad, de lo que está bien y lo que no, sino que, a la postre, justifica y premia los crímenes.

Algo sobre lo que también habló María San Gil para explicar el cambio de rumbo en la política antiterrorista tras llegar Zapatero al poder: «con Aznar, ni matar ni dejar de matar tenía premio». Pero con Zapatero se decidió integrar a los terroristas en el sistema legalizando sus marcas políticas y permitiéndoles no sólo concurrir a las



elecciones sin haber condenado los asesinatos, sino gobernar sobre miles de ciudadanos vascos previamente intimidados durante décadas. Y, claro, ante semejante iniquidad «las víctimas molestan porque recuerdan lo que se hizo mal».

Además, la aberración de conceder poder político a los asesinos ha hecho aflorar contradicciones escandalosas que no pueden taparse fácilmente. En palabras de San Gil: «La apelación a las víctimas para que perdonen contrasta con la laxitud en el cumplimiento de las penas y la generosidad con los verdugos (a los que no se exige un arrepentimiento para acceder a beneficios penitenciarios como su acercamiento a cárceles próximas a sus domicilios)». O, como bien apuntó el propio Iñaki Arteta: «No hay presunción de inocencia con la ley del “sí es sí” y, sin embargo, no se discute que haya un garantismo legal absoluto con los terroristas».

De ahí la perversidad del «relato», no ya sólo por la tergiversación de los hechos y su incompatibilidad con la realidad histórica, sino por la imposibilidad de disimular el engaño. Y es que ninguna verdad puede resultar de un apañío o negociación que establezca una equidistancia entre las víctimas y los verdugos. Y, como bien señaló Arteta, «las dejaciones, omisiones y complicidades también son relato».

Por otra parte, no quedó demasiado claro qué mensaje quiso transmitir el señor Florencio Domínguez³ cuando apuntó que «tenemos que asumir que hay muchos casos que han prescrito y eso no tiene vuelta de hoja», o que un 40 % de asesinatos sin resolver no era tanto, teniendo en cuenta que el porcentaje de asesinatos no resueltos en Irlanda o en Córcega era mayor. O cuando explicó que hubo terroristas que murieron en distintas circunstancias –porque les explotó una bomba o en enfrentamientos con la policía– y eso impide el esclarecimiento de los atentados en los que participaron.

Tampoco sabemos qué quiso decir Domínguez, –y no queremos pensar que tenía el propósito de enmarañar– cuando dejó caer que en el proceso de paz en Irlanda del Norte se acordó la liberación de todos los presos en un plazo de dos años. Y nos negamos a creer que quisiera justificar la concesión de terceros grados o la liberación de etarras por el artículo 33, o el acercamiento de los asesinos a sus lugares de origen sin la colaboración –como dicta la ley– en la resolución de los 379 asesinatos que aún quedan por aclarar.

En todo caso, lo más triste es ver que la madre de Irene Villa agradezca que se celebren estos congresos «para arroparnos» (a las víctimas) y que, a falta de Justicia, mientras se homenajea ilegalmente a los asesinos liberados con el silencio cómplice de la Fiscalía y de la inmensa mayoría de los partidos políticos del sistema, los ciudadanos de bien tengan que conformarse o puedan consolarse con tan poco.

* * *

Visitas extrañas al Valle de los Caídos

Los últimos pasos en Cuelgamuros apuntan a que el Gobierno socialista-comunista pretende emular a los talibanes con las demoliciones de Bamiyán

Juan Chicharro (*La Razón*)

En el año 2001 los talibanes, pese a una fuerte presión internacional, dinamitaron los milenarios Budas de Bamiyán (Afganistán central). Un acto barbárico sin igual. ¿Sin igual? Mucho me temo que cuanto estamos viendo en torno al Valle de los Caídos guarda similitudes innegables. Sí, con otra motivación, pero con una misma finalidad: la destrucción de todo lo que es y significa el Valle de los Caídos con el objetivo final de demoler la Cruz. Nada más y nada menos.

Entre 1934 y 1939 España vivió una inmensa tragedia que dividió a los españoles y cuyas consecuencias siguen vigentes pese a que hasta no hace mucho eran heridas cerradas, al menos para la grandísima mayoría de la población. Fueron los socialistas con Zapatero quienes reabrieron las cicatrices con la aprobación de la Ley de Memoria Histórica en 2007 y que ahora pretenden ahondar



³ Autor, entre otros, de los documentales: *Olvidados* (2004); *Trece entre mil* (2005); *El infierno vasco* (2008); *1980* (2014); *Contra la impunidad* (2016); o *Bajo el silencio* (2020).

con el proyecto de Ley de Memoria Democrática que está en proceso legislativo en las Cortes.

Esta actitud del gobierno socialista nos obliga a recordar que entre esos años –1934/39– los cristianos padecimos en España una de las mayores y más cruentas persecuciones de la historia a manos de una tenebrosa coalición de socialistas, comunistas y anarquistas que se llamó el Frente Popular, con más de 8.000 religiosos y varios miles de seculares brutalmente asesinados, muertos sólo y exclusivamente por su fe. A pesar de todo, los españoles, ochenta años después, habíamos llegado a un grado de reconciliación ejemplar tal y como se demostró durante la conocida etapa de la Transición.

Como emblema de esa reconciliación, y como homenaje a todas las víctimas, de cualquier bando, que sufrieron las consecuencias –en muchos casos entre-gando la vida– de esos dramáticos sucesos, en 1958 se terminó de construir en las cercanías de Madrid un impresionante conjunto monumental, el Valle de los Caídos, «símbolo de la unidad y hermandad entre todos los españoles», donde se dio cristiana sepultura a más de 30.000 fallecidos en la Guerra Civil, vencedores y vencidos, y que incluye una basílica pontificia, una ejemplar abadía benedictina, un importante centro de estudios de la doctrina social de la Iglesia y la Cruz más grande toda la Cristiandad.

El Valle de los Caídos es un monumento a la reconciliación entre españoles.

Esta es la verdad histórica y no la que nos quiere imponer por Ley el actual gobierno socialista/comunista/secesionista de España al presentar ante el Parlamento un proyecto de ley que pretende resignificar el conjunto del Valle de los Caídos, desnaturalizar la razón de su existencia, la expulsión de la co-



munidad benedictina, y en su caso, en última instancia, bien por acción o por omisión (abandono y falta de sostenimiento) la demolición de la Cruz, tal y como los socios comunistas de Sánchez le llevan exigiendo desde hace tiempo; de hecho el gobierno no ha negado que esta medida sería objeto de «reflexión» (Bolaños «dixit»).

O sea, paso a paso y con buena estrategia marxista nos dicen que se procederá a la resignificación de todo el complejo, eliminando toda expresión y connotación franquista y religiosa o en caso de apreciar su «escaso valor arquitectónico», después de una calificación artística y arquitectónica por una comisión de «expertos» creada ad hoc, se procederá a la demolición del mismo previa exhumación de todos los restos y entrega a sus familiares.

En román paladino: demolición de la basílica y la Cruz.

No cabe duda de que son sibilinos en la aplicación de su siniestra estrategia estos talibanes aficionados en versión socialista-comunista.

Sí, es cierto que el proyecto de Ley de Memoria Democrática se encuentra – por poco tiempo– paralizado en su trámite parlamentario pero no parece que las acciones relacionadas con lo que dicho proyecto de norma establece respecto al Valle de los Caídos esté en la misma situación, al menos eso se deduce de las continuas visitas y reuniones que llevan a cabo, incluso, comisiones internacionales, de oscuros personajes imbuidos de un odio ancestral hacia todo lo que significa la Basílica y, por supuesto, la gran cruz.

Así, de un tiempo a esta parte se están intensificando las visitas de «asesores» de la Secretaría de Estado de Memoria Democrática «liderados» por Francisco Ferrándiz, investigador del CSIC, con intenciones que no tardarán en conocerse, presencia de TVE incluida.

Al mismo tiempo se han producido también, hasta en cinco ocasiones, visitas de diferentes «comisiones» de altos funcionarios del Ministerio de la Presidencia siendo quizás la más destacada la que tuvo lugar el día 11 de febrero



de 2022, cuando acudió al Valle una comisión encabezada por David Lucas Parrón, quien fuera alcalde socialista de Móstoles y que hoy ocupa el puesto de Secretario General de Agenda Urbana y Vivienda, acompañado del director general de Memoria Democrática, Diego Blázquez Martín y otros, «pastoreados»

siempre por el citado Ferrándiz. En esta visita, el mencionado Parrón fue especialmente beligerante contra el Valle llegando a reconocer en voz alta la necesidad de «volar la Cruz del Valle». Hay que recordar que el propio secretario de Estado de Memoria Democrática, Fernando Martínez López, ya había reconocido en una ponencia en los cursos de verano de la Complutense en San Lorenzo de El Escorial (julio de 2021), que el objetivo era exactamente ese: la voladura de la Cruz.

Destacada es asimismo la visita que tuvo lugar la semana pasada, el día 14 de junio de un grupo de «investigadores» de una entidad denominada Contested Histories (<https://contestedhistories.org/onsite/>), entidad «oscura» cuando menos y de la que resulta complicado averiguar sus intenciones y/o objetivos, incluso examinando su propia página web, aunque en definitiva ya sabemos que se trata de convertir el Valle de los Caídos en algo para lo que no fue concebido.

Huelga decir que detrás de todas estas extrañas actividades nos encontramos, evidentemente, con el Bolaños, maquiavélico y tétrico personaje cuyo sectarismo y odio recalcitrante le convierten en un elemento decisivo en todo este entramado.

Hora es de que los españoles despierten ante lo que está sucediendo en el Valle de los Caídos donde unos sectarios socialistas-comunistas pretenden convertirse –lo son ya– en unos talibanes dignos herederos de sus correligionarios de la revolución de la sangre y la muerte y, desde luego, de sus colegas afganos.

Y, a todo esto: ¿qué opina la jerarquía de la Iglesia Católica? O es que quien calla otorga. ¡Por Dios!

* * *

El apoyo cerrado de Sánchez a Marruecos aumenta la desconfianza de socios y oposición

La mayoría Frankenstein registra una solicitud para que el presidente explique lo sucedido el viernes en la valla. Unidas Podemos muestra su malestar, pero fuera de la mesa del Consejo de Ministros

Ana Martín (*El Debate*)

Si no consigue esquivarla a tiempo, Pedro Sánchez se enfrenta a otra comparecencia en el Pleno del Congreso a propósito de su nueva relación con Marruecos. Pero, en esta ocasión, no tendrá que ver con el Sáhara Occidental, sino con la tragedia registrada el viernes en la valla de Melilla.

Los socios parlamentarios del Gobierno registraron este lunes una petición en el Congreso para que el presidente dé explicaciones. Él y el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska. En concreto, la iniciativa lleva la firma de ERC, Bildu, el PDeCAT, Más País y Compromís, de la llamada mayoría Frankenstein. Y, a mayores, las de Junts, la CUP y el BNG.

No así la de Unidas Podemos, aunque su portavoz en el Congreso, Pablo Echenique, presentó este lunes una iniciativa parlamentaria para que el Gobierno impulse una investigación independiente. «Estamos horrorizados. No ya como demócratas sino también como personas. España tiene que estar a la vanguardia de la defensa de los derechos humanos», sostuvo.

Aunque los morados se desmarquen, si el PP apoya esta comparecencia en la Junta de Portavoces, saldrá adelante y a Sánchez no le quedará más remedio que volver a la Cámara Alta. Los populares también quieren que se explique.

El dantesco episodio no ha hecho sino aumentar la desconfianza de la oposición respecto a lo que encierra el giro copernicano del presidente con

El dantesco episodio no ha hecho sino aumentar la desconfianza de la oposición respecto a lo que encierra el giro copernicano del presidente con Ma-



ruecos, desde que el 18 de marzo el reino alauita informó de que España apoyaba su plan de autonomía para el Sáhara.

El PP ha vinculado en varias ocasiones este movimiento con la información sustraída

del teléfono del presidente en mayo del año pasado, más de 2,6 gigas de datos sin determinar. Un robo que la propia Moncloa hizo público el 2 de mayo, en medio de la crisis de Pegasus con el independentismo.

A mayores, *El Debate* reveló el pasado 21 de marzo que los servicios de inteligencia españoles habían alertado a Sánchez de que Marruecos podía estar

tramando una nueva avalancha humana para presionarle; similar a la que desencadenó entre los días 17 y 18 de mayo en la frontera ceutí del Tarajal.

El pasado fin de semana, un digital francés muy polémico, *France Soir*, lanzó la supuesta noticia de que Marruecos está presionando a Sánchez porque tiene información comprometedor sobre los negocios de su mujer, Begoña Gómez. La información fue este lunes la comidilla en las redes sociales y varios medios españoles se hicieron eco. Más ruido.

La oposición lleva meses reprochando al presidente su falta de claridad, sus constantes evasivas en el Congreso. En su última comparecencia, a primeros de junio, dedicó parte de su tiempo a hablar del problema de la inmigración: «La gestión de las migraciones es otro de los grandes desafíos conjuntos que tiene el continente africano y también el conjunto de la Unión Europea, y España no va a tolerar la instrumentalización de la tragedia de la emigración irregular como arma de presión. Frente a ello, el mejor instrumento para una gestión ordenada de los flujos migratorios es la cooperación internacional», señaló.

Y añadió: «De ahí la importancia de que hayamos reactivado ya un marco estable tras dos años de parón, de ahí la importancia de los modelos exitosos de migración circular con Marruecos que estamos poniendo en marcha y de ahí la importancia del liderazgo compartido con Marruecos en un modelo de cooperación regional en materia migratoria, el llamado Proceso de Rabat, que vuelve a ser un ejemplo al que mira la Unión Europea. La cooperación es clave en materia migratoria».

Un problema doméstico

Lo cierto es que el asalto de Melilla ha creado al jefe del Ejecutivo un problema doméstico por su condescendencia hacia Marruecos, a pesar de la controvertida actuación de los agentes marroquíes. Y de las imágenes de las osas comunes en Nador para enterrar a las víctimas sin autopsia ni identificación siquiera.



Los socios de Sánchez, empezando por Unidas Podemos, esperaban que este lunes el presidente modulara el mensaje que él mismo envió el sábado desde la Moncloa. Pero, en lugar de eso, la portavoz del Ejecutivo volvió a agradecer a Marruecos su colaboración y culpó a las mafias de lo ocurrido. Isabel Rodríguez ni siquiera dejó a Irene Montero fijar postura en la rueda de prensa posterior al Consejo de Ministros, a pesar de que hasta en cinco ocasiones la ministra de Igualdad fue interpelada por los periodistas al respecto de su opinión.

Fuentes cercanas a Montero restaron después importancia a lo sucedido. Según estas fuentes, la mesa del Consejo de Ministros no está para riñas partidistas y Unidas Podemos ya se había pronunciado de forma clara.

* * *

Los jóvenes españoles sienten que su salud mental empeora cada vez más

Fundación Mutua Madrileña

La percepción que los jóvenes españoles tienen de su salud física y mental es peor que hace cinco años. Un deterioro que ya se observó en 2019 y que la situación de pandemia no ha hecho más que prolongar. Esta es una de las conclusiones del «Barómetro Juvenil. Salud y Bienestar», de Fundación Mutua Madrileña y Fundación FAD Juventud realizado en 1.500 jóvenes de entre 15 y 29 años.

Así, un 36,2 % declara haber sido diagnosticado alguna vez de un trastorno mental por un profesional sanitario. Los más frecuentes son la depresión y los trastornos por ansiedad, pánico o fobias, siendo la depresión más frecuente entre los más mayores, el grupo de entre 25 y 29 años.

Sobre el autodiagnóstico que se hacen los jóvenes, el 56,4% cree haber sufrido problemas psicológicos, psiquiátricos o de salud mental en los últimos 12 meses. Sin embargo, casi la mitad de ellos (49%) no pidieron ayuda profesional, aludiendo principalmente motivos económicos (37,3%) y por subestimar o quitar importancia al problema pensando que lo podían resolver solos (34%).

En este sentido, otro 27,2% de chicos y chicas piensan que «no es un problema tan grave». En suma, más del 61% de chicos y chicas que expresan síntomas psicológicos están, quizás, infravalorando su salud mental y las consecuencias de no tratar de forma adecuada estas afecciones. Las mujeres y los más jóvenes (hasta los 19 años) se decantan más por razones como la vergüenza o el coste.

No obstante, hasta ocho de cada diez jóvenes de entre 15 y 29 años declaran haber experimentado síntomas de malestar emocional durante el último año. Los más frecuentes fueron: sensación de tristeza/desesperanza, poco interés en hacer las cosas y problemas de concentración. Por sexo, ellas experimentan la sensación de estar tristes, decaídas o desesperanzadas casi 20 puntos porcentuales por encima que ellos (ellas 66,3% vs ellos 47,6%), de nuevo con especial incidencia en el grupo de mayor edad.



Ideas suicidas

Uno de cada tres chicos y chicas (35,4%) ha experimentado ideas suicidas al menos una vez o con cierta frecuencia en el último año y un 8,9% las ha experimentado continuamente o con mucha frecuencia. Es decir, un 44,3% de jóvenes ha pensado en ello alguna vez, lo cual supone un aumento significativo respecto de 2019, cuando la cifra se situaba en el 40,1%.

Quienes tienen entre 15 y 19 años eran en 2019 los que menos frecuencia declaraban sobre estas ideas (el 5,5% indicaba haber experimentado ideación suicida continuamente o con mucha frecuencia) y en 2021 son las y los que más (un 12,3%). «Es especialmente preocupante este aumento en adolescentes. Todo indica que la población juvenil es la que más ha padecido el efecto de la pandemia sobre su salud mental», tal y como señala Lorenzo Cooklin, director general de la Fundación Mutua Madrileña.

Respecto al género, entre las mujeres jóvenes es más habitual experimentar ideas de suicidio, pero la frecuencia con la que las experimentan es mayor entre los hombres: un 9,6% de ellos, frente al 7,8% de ellas que las sufren continuamente o con mucha frecuencia.

Consumo de medicamentos sin receta

El consumo de fármacos sin receta está bastante extendido entre la juventud española. Así, más de la mitad de los jóvenes (53,7%) ha consumido medicamentos sin prescripción médica en el último año. De ellos, el 15% los toma de forma sistemática (diariamente, varias veces a la semana o una vez a la semana) sin receta. Por sexos y por edad, es algo mayor la proporción de hombres más mayores que asumen esta práctica.

Si nos limitamos a los psicofármacos, uno de cada cuatro jóvenes (24,9%) los ha consumido con o sin prescripción médica en el último año. Los hombres son los que más han tomado pauta farmacológica de este tipo sin prescripción médica.

Baja la percepción de salud física

La percepción de la salud física sigue siendo buena entre la juventud. Así un 54,6% de los jóvenes se perciben con un nivel óptimo de salud. No obstante, desde 2017



hay un descenso continuado en las percepciones positivas sobre la salud física. Si en 2017, el 86,7% declaraba su estado de salud como «muy bueno o bueno»; en 2019 lo hacía un 77,5%; y en este 2021 baja bruscamente hasta el citado 54,6%.

Preguntados chicos y chicas si consideran que su estilo de vida es o no saludable, casi la mitad (49,4%) se decanta por definir su estilo de vida como «bastante saludable»;

y añadidos los que consideran que es «muy saludable» (11,1%), suman el 60,5% que se reconocen en pautas sanas de vida. Una mayoría que tampoco debe obviar a los que se posicionan al contrario, de menor pero significativa presencia, sobre todo los que definen a su estilo de vida como «poco saludable» que representan el 34,9%. Este peor estilo de vida es declarado con más frecuencia entre las mujeres más jóvenes (hasta 19 años).

Estrés, preocupaciones y visión de futuro

Al ser preguntados por los problemas de su generación que más les preocupan personalmente, los jóvenes mencionan la precariedad laboral, el paro y los bajos salarios. Estas tres preocupaciones siempre han ocupado los primeros puestos en los anteriores barómetros, si bien en esta ocasión, la crisis originada por la pandemia motiva además que su mirada al futuro no sea optimista y que solo dos de cada diez (21,4%) piense que estos problemas mejorarán en el futuro. De hecho, uno de cada tres (32,3%) opina que empeorarán y un 40% que seguirán igual. El pesimismo es mayor en los chicos y chicas de mayor edad dentro de la franja estudiada.

La situación futura del país, según piensan chicos y chicas, tampoco es excesivamente halagüeña, en correspondencia con las escasamente optimistas perspectivas personales. Un 71,5% apuesta que España irá, o bien a peor (34,2%), o que se mantendrá igual que hasta ahora (37,3%). Solamente el 23,9% –un porcentaje parecido

al 21,4% que anteriormente pensaba que sus problemas mejorarían- creen que la situación del país mejorará.

En cuanto a su grado de estrés, una elevada proporción de chicos y chicas manifiestan altos niveles de este en muchos elementos de su vida cotidiana; un 63% declara sentirse «muy o bastante estresado» con el trabajo o estudios (de 7 a 10 en la escala)



y un 51,4% con su «situación económica». Las mujeres jóvenes son quienes más señalan estos elementos estresantes. «Ante las situaciones de estrés, uno de cada diez jóvenes no lo comparte con nadie y evita que los demás conozcan que tiene algún problema, especialmente las y los más jóvenes lo cual nos debería resultar preocupante como sociedad», enfatiza Beatriz Martín Padura, directora general de la FAD.

Limitaciones y discapacidad

Un 22,9% de jóvenes se sienten limitados por una discapacidad, de los cuales uno de cada cuatro experimenta limitaciones graves. A su vez, un 21,1% de los y las jóvenes afirman sentirse limitados por alguna enfermedad crónica y un 5,5% de jóvenes cuenta con un certificado de discapacidad o incapacidad (4,4% de las mujeres y 6,7% de los hombres).

Las y los diagnosticados alguna vez en la vida por un profesional de un problema psicológico, psiquiátrico, etc. se encuentran mucho más presentes entre quienes sienten alguna limitación. Únicamente el 26,5% de los limitados por discapacidad afirma no haber sido diagnosticado nunca con un problema de salud mental, porcentaje que entre los limitados por enfermedad se eleva al 65,4% y entre los que no tienen limitaciones alcanza el 78,5%

Los jóvenes que se sienten limitados por discapacidad han experimentado la idea de suicidio de forma mucho más intensa que el resto; el 38,1% ha pensado en el suicidio de forma muy frecuente.

* * *